

LAS METAS DE APRENDIZAJE: CUESTION CLAVE EN EL APRENDIZAJE AUTORREGULADO

Autores: Dra. Claudia Elizabeth Naranjo Sánchez, MsC.¹, Lic. Contardo Guillermo Tusa Tusa, Ms.C.²

Institución: Universidad Técnica de Machala

Correos Electrónicos: cenaranjo@utmachala.edu.ec; contardo.QUITU@gmail.com

LAS METAS DE APRENDIZAJE: CUESTION CLAVE EN EL APRENDIZAJE AUTORREGULADO

RESUMEN

Los procesos de aprendizaje han sido preocupación desde muy remotamente. Se han propuesto diversas interpretaciones. Desde los modelos asociacionistas hasta las propuestas constructivistas. Sin embargo, los avances en el conocimiento psicológico y la complejidad social involucran una temática contemporánea: el aprendizaje autorregulado. Precisamente, en este artículo pretendemos sintetizar los modelos explicativos más importantes respecto del aprendizaje autorregulado, aterrizando en los más connotados Zimmerman y Pintrinch.

INTRODUCCIÓN

El aprendizaje autorregulado es a la final una disciplina que involucra a la persona como totalidad, cuya práctica implica direccionalidad, conciencia de los procedimientos, la búsqueda de apoyos oportunos y sobre todo esfuerzo, persistencia y constancia del estudiante, por ello, razón tuvieron los teóricos de la perspectiva social cognitiva, para quiénes “las características claves que definen un aprendizaje como autorregulado son la iniciativa personal, la perseverancia y la habilidad para adaptarse” (Zimmerman, B., Kitsantas, A., et. al., 2005)

DESARROLLO

PERSPECTIVAS TEÓRICAS DEL APRENDIZAJE AUTORREGULADO QUE INVOLUCRAN LA DEFINICIÓN DE METAS

Perspectiva fenomenológica: primacía del “self” en la autorregulación

En esta tendencia se rescata el valor de aquellos procesos vinculados con el “sí mismo” (self), como percepciones, cogniciones y emociones, orientados hacia el aprendizaje. En esta dirección se valoran los procesos y actividades del aprendizaje autorregulado que considera a la persona, más que al rendimiento, como lo hacen otros enfoques (Mc Combs, 2001, cit. pos. García María, 2007)

El papel fundamental del “sí mismo” es suscitar la motivación dirigida a persistir en las actividades de aprendizaje, lo que tiene lugar en las valoraciones que los estudiantes hacen de dichas actividades en relación con sus metas y competencias.

En Connell y Ryan, 1984, (cit. pos. García María, 2007) la autorregulación se desarrolla parejo a la evolución del self. El conocimiento que adquiere la persona sobre sí mismo le posibilita forjar la idea de autorregularse.

Las metas como representaciones del futuro que una persona se traza, según estos autores, orientan la autorregulación, y además, las vinculan con el área cognitiva, y promueven los planes y estrategias. Qué importancia que se asigna a la construcción de metas.

Los autores Moretti y Higgins (1999) citados por María García (2007) argumentan que la autorregulación está orientada a reducir la discordancia entre el “yo real” y su “yo ideal”. Estas discrepancias se originan en las reacciones afectivas a las autoevaluaciones, constituyéndose, por tanto, en las principales determinantes de motivación para el logro de metas personales.

Entonces, las metas serían, siguiendo a Moretti y Higgins, puntos de equilibrio entre lo que es la persona y lo que aspira ser, y tienen su origen en las autovaloraciones.

En definitiva, en la tendencia fenomenalista las metas están vinculadas con la motivación y la cognición, son decisivas para orientar el proceso autorregulatorio.

El Modelo de Aprendizaje Adaptable de Monique Boekaerts

Las autoras, expresan que el modelo de aprendizaje adaptable “es un marco holístico que nos permite explorar la interacción de aspectos entrelazados del aprendizaje autorregulado” (Boekaerts y Niemivirta cit. pos. García María, 2007)

“El modelo de Boekaerts (1999) expone que los alumnos intentan equilibrar dos prioridades: las metas de crecimiento y las metas de bienestar” (Panadero, E., y Tapia, J., 2014). Estas dos metas, en opinión de las autoras, generan en los estudiantes una motivación intrínseca a autorregular. Los estudiantes como que aspiran un equilibrio entre metas de aprendizaje y protección del yo.

Un aspecto crucial en este modelo son las valoraciones que los estudiantes realizan acerca de las situaciones de aprendizaje, mismas que repercuten tanto en el establecimiento de metas (intenciones), como en el esfuerzo por alcanzarlas (estrategias de aprendizaje – afrontamiento).

Así, aquellas valoraciones que los aprendices las interpretan como favorables, porque están relacionadas con sus sentimientos de excelencia, interés y autoeficacia, direccionan a metas de dominio; mientras que la sensación de dificultad, desinterés o estrés impulsarían al estudiante a proteger su yo, su bienestar personal

El primer modo de procesamiento se denomina “modo de aprendizaje o de dominio”, el segundo, “modo de afrontamiento o bienestar” (Boekaerts y Niemivirta, 2000, cit. pos. García María, 2007).

Ahora, ya contamos con elementos para pronunciarnos en el modelo de aprendizaje adaptable. Ciertamente, el constructo de metas es crucial en el modelo para referirse al equilibrio de las dos prioridades que tendrían los estudiantes, y además las metas son emergencias de las valoraciones que realizan los estudiantes

La Teoría Socio-cognitiva: autocontrol y autoeficacia

El autor de este enfoque, Albert Bandura, lo definió como Teoría Social del Aprendizaje (1977), pero posteriormente lo redefinió por Teoría Socio-cognitiva, porque involucra ciertos procesos cognitivos como la motivación y la autorregulación.

El psiquismo humano según el modelo de Bandura es la síntesis de tres factores, al que denominó reciprocidad triádica. Estos factores son la conducta, los personales y el ambiente, elementos que actúan de manera conjunta e interactiva.

La intervención de estos determinantes interactivos (conducta, factores personales y ambiente) se refleja en un aporte crucial en la propuesta de Bandura: el constructo de autoeficacia, enormemente válido para explicar el aprendizaje autorregulado. La autoeficacia “se define como las creencias acerca de la propia capacidad para aprender o llevar a cabo un comportamiento en determinados niveles” (Bandura, 1997 cit. pos. García, M.,2007).

En la propuesta de Bandura estas creencias desempeñan un rol mediacional, a manera de filtro entre las habilidades logradas con anterioridad por el aprendiz y las conductas sucesivas. Se construyen estas creencias de forma experiencial. Partiendo de la síntesis de María García Gerpe (2007) los estudiantes ejecutan determinada conducta, cuyos resultados los interpretan, incluyendo la información de las fuentes de autoeficacia.

La información que se deriva de esta interpretación es utilizada para construir creencias de sus capacidades, que filtrarán la realización de nuevas conductas. Qué se destaca en este proceso constructivo. “El modo en que las personas interpretan la información procedente de las fuentes de autoeficacia va a influir y afectar directamente a sus creencias, lo que a su vez afecta a su conducta y, de esta forma, a su entorno” (García, M., 2007).

Según Bandura y los teóricos socio-cognitivos, la autoeficacia influye en varios aspectos de la conducta “incluye la elección de determinadas actividades, los objetivos, el esfuerzo y la perseverancia, o el aprendizaje y los logros de las personas” (Ellis, J. 2005).

De hecho, con Bandura, las creencias de autoeficacia están articuladas a la noción de porvenir de las personas, aunque no necesariamente hable de metas.

Otra categoría conceptual relevante en la teoría de Bandura es la de autosistema, que permite “percibir, regular y evaluar la conducta” (Olaz, F. y Pérez,E. 2012).

La capacidad autorregulatoria es una de las más importantes del autosistema, y “desde esta perspectiva, el aprendizaje autorregulado hace referencia a un proceso de origen social por el cual, un estudiante fija sus propias metas de aprendizaje, monitorea, regula

y controla la adquisición de su cognición, emociones, motivación y conducta, orientado por metas y características contextuales del entorno” (Salmerón, H. y Gutierrez, C. 2012) Desde el pensamiento sociocognitivo (Bandura, 1986) la autorregulación implica tres subprocesos: 1. autoobservación, que es el proceso que permite focalizar, chequear y recordar información, que posteriormente será evaluada, con el propósito de regular el comportamiento; 2. autovaloración, que es contrastar el nivel de rendimiento y las metas establecidas. Proceso que es viable solo a través del auto-monitoreo; 3. auto-reacciones, se trata de la respuesta del estudiantes en base a sus propias valoraciones. (Salmerón, H. y Gutierrez, C. 2012).

Así, se demuestra que el concepto de meta está plenamente incorporada en la categoría de autorregulación, en el ámbito de la teoría socio-cognitiva.

El modelo cíclico de autorregulación académica

A decir del autor Eduardo Peñalosa el modelo de Barry Zimmerman y el de Paul Pintrich son los más mencionados en la literatura del aprendizaje autorregulado.

Zimmerman define a la autorregulación como “aquellos pensamientos, sentimientos autogenerados y acciones que son planeadas y adaptadas cíclicamente para el cumplimiento de metas personales” (Zimmerman, 2000, cit. pos. Peñalosa, E., Landa, P., y, Vega, C., 2006). Fíjense como el autor subyuga los procesos autorregulatorios a la consecución de las metas. Las metas obligan a las personas a autorregularse.

El enfoque de Zimmerman (1989, 1998, 2000) pretende relacionar la autorregulación con las creencias motivacionales; su lineamiento se enmarca en la teoría socio – cognitiva. A partir de ahí propusieron un lineamiento explicativo del avance de la autorregulación considerando cuatro niveles:

“I) Observación, II) Emulación, III) Autocontrol y IV) Autorregulación.

Los dos primeros niveles presentan una elevada influencia social, mientras que en los siguientes, la influencia se desplaza hacia el agente que aprende” (Salmerón, H. y Gutierrez, C. 2012).

Desde este punto de vista Zimmerman elaboró su teoría cíclica de la autorregulación, que hace referencia a tres fases, cuyos procesos se influyen mutuamente y el carácter de cíclico es porque el feed back de los aprendizajes anteriores incide en el perfeccionamiento de los aprendizajes posteriores. Estos son:

Fase de reflexión o previsión

Incluye las actividades preparatorias para el esfuerzo que implica las tareas del aprendizaje. Se constituye en la plataforma sobre la que se erigen los procesos de aprendizaje autorregulado. Está formado por las creencias, actitudes y de más experiencias que ya dispone el estudiante. Según el modelo, esta fase está integrada por dos propiedades: análisis de tarea y creencias motivacionales.

El análisis de tarea se concreta en el establecimiento de metas y la planificación estratégica. La primera, implica la “decisión acerca de los resultados concretos de aprendizaje” (Loke y Latham, 1990, cit. pos. García, M., 2007). La segunda, “la selección o creación de una estrategia para optimizar el propio rendimiento durante los intentos de aprendizaje” (Zimmerman, 2000, op. cit. p...)

Respecto de las creencias motivacionales están implícitas en la definición de metas y la planificación de estrategias.

Están organizadas por la autoeficacia, las expectativas de resultado, el interés intrínseco y la orientación a metas. De estos componentes el más relevante es la autoeficacia, por que interviene en la elección, arrojo y persistencia de una determinada actividad de aprendizaje.

Para nuestra búsqueda es interesante advertir que las metas, en este modelo, están consideradas en esta primera fase. Así, actúan como puntos referenciales de la acción esforzada del estudiante, y marcan el punto de llegada en la segunda fase.

Fase del control volitivo

Son los procesos que ocurren durante los arrestos que demanda la ejecución del aprendizaje. Es el momento de la concreción del aprendizaje. Sin duda está vinculada con lo que el estudiante ya conoce. Esta fase, por tanto, involucra los procesos que ocurren en el despliegue del aprendizaje, “afectando a la concentración en la tarea y a la supervisión de la volición en la dirección de los objetivos” (García, M., 2007).

En esta fase el estudiante asume la responsabilidad de aprender un tópico específico, para ello emplean procedimientos de autocontrol y auto-observación.

Los procedimientos de autocontrol posibilitan al estudiante enfocarse en la tarea y optimizar su esfuerzo. Se incluye subprocesos como: la autoinstrucción, la imaginación, la focalización de la atención y las estrategias de la tarea.

El procedimiento de la auto – observación es explicado como el seguimiento que hace el alumno de su propio rendimiento. Es la fase del control volitivo o control del rendimiento que es cardinal para el estudiante, no solo por los nuevos aprendizajes incorporados, sino por la información que acopiada le permitirá evaluar su ruta estratégica y proponerse progresos en posteriores aprendizajes.

Fase de Autorreflexión

Esta es la fase que como proceso sucede a la operación del aprendizaje. Aquí el estudiante autoevalúa los logros de su aprendizaje, es consciente de las satisfacciones que le producen el logro de sus metas planteadas. En esta fase el modelo de Zimmerman incorpora dos componentes: la auto - valoración y la auto – reacción.

La auto – valoración implica la evaluación que se hace el estudiante acerca de su propio rendimiento y la atribución de una significación causal a los resultados. El estudiante

califica la calidad de sus acciones contrastándolas con criterios precisos de dominio, con niveles previos de realización o con el rendimiento de sus compañeros. Según los proponentes del modelo las atribuciones causales tienen un valor central en la auto – reacción del estudiante.

De la explicación resumida del modelo de Zimmerman se concluye que la determinación de las metas se vinculan con la fase previa, de preparación y planificación; con la decisión de ejecutar y dirigir la voluntad del estudiante, que es la segunda fase; y finalmente, la meta es un hito, punto de referencia en torno al cual el estudiante evalúa sus acciones. Así, consideramos que en este modelo las metas son aspiraciones concretas que articulan la movilidad del aprendiz.

El enfoque de síntesis de Paul Pintrich

Paul Pintrich (1953 – 2003) a pesar de su corta existencia hizo importantes aportes a la producción científica en ámbito educativo, especialmente en el aprendizaje autorregulado. Sus argumentos se alinean en el paradigma socio – cognitivo. Su tesis fundamental es la relación de los factores cognitivos y motivacionales. Su enfoque tiene similitud con el modelo tripartito de Barry Zimmerman, en cuanto a ver el aprendizaje de autorregulación como un proceso cíclico, donde se suceden fases incididas por el contexto social (Daura, F., 2010)

El modelo de Pintrich es una construcción teórica dirigida a explicar de manera sistemática los procesos incorporados en el aprendizaje autorregulado. Cuando el autor construye su propuesta ya habían varios ensayos de explicación, y muy contundentes, pues por ello, esta proposición resulta ser una síntesis, pero muy consistente para explicar el proceso de autorregulación.(García, M., 2007).

CONCLUSIONES

Las varias tendencias o visiones del aprendizaje autorregulado se pueden sintetizar así: En la tendencia fenomenalista las metas están vinculadas con la motivación y la cognición, son decisivas para orientar el proceso autorregulatorio.

En el modelo adaptable la metas son prioridades y valoraciones necesarias que el estudiante requiere para tener alta su motivación al aprendizaje.

El Concepto de Meta en el constructo de autoeficacia es también una forma básica de lo que sería el desarrollo y alcance de Metas de aprendizaje auto regulado.

Así de este modo se puede constatar que la concreción de metas es una característica del estudiante que se autorregula, así lo reconocen y se plasma en los modelos teóricos de los más calificados exponentes: Zimmerman y Pintich. Por ello es de gran importancia manejar y tener varias metas de aprendizaje y darlas a conocer y proponer a los estudiantes en todos los niveles.

Ante ello siguiendo el pensamiento de María García Gerpe, Pintrich encuentra elementos comunes en las tendencias argumentales del aprendizaje autorregulado que los consideraremos verdaderas conclusiones sobre este argumento:

Los factores cognitivos y motivacionales actúan de manera integral.

Los estudiantes construyen activamente su aprendizaje, el cual puede ser supervisado, controlado y evaluado por ellos mismos.

La meta es un eje articulador entre las cualidades cognitivas y motivacionales. Para fines de nuestro comentario este argumento es decisivo. Se trata que “el aprendizaje autorregulado pasaría necesariamente por la adopción de una meta, criterio o estándar frente al cual el estudiante evalúa el proceso, regulándolo si así fuese necesario con el propósito de alcanzar dicho objetivo” (García, M., 2007).

Las habilidades de autorregulación median entre las cualidades personales, el contexto y el rendimiento del aprendiz.

Todo esto nos lleva a reafirmar que todos estos estudios sobre las Tendencias de las Metas en el aprendizaje autorregulado, son pilar básico en el éxito en el estudio y en sí en la vida. Por ello consideramos que este conocimiento es necesario darlo a conocer y reforzar su difusión en el profesorado, en la academia y universidad, en los mismo estudiantes y sus familias. Es una prioridad comenzar a formar en Metas de Aprendizaje desde la más pronta edad posible de un educando.

BIBLIOGRAFÍA

Daura, Florencia, (2010), El Aprendizaje autorregulado y su orientación por parte del docente universitario, CIAFIC – CONICET, Universidad Austral.

García, María, (2007), Una revisión de las perspectivas teóricas en el estudio del aprendizaje autorregulado, Revista Psicología e Educación, Vol. 14, 1, Año 11º- 2007 ISSN: 1138 – 1663

Landázuri, Andrés (2011), Espejo, el ilustrado, Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito, Ecuador

Olaz, Fabian y Pérez, Edgardo (2012), Creencias de autoeficacia: líneas de investigación y desarrollo de escalas, Revista Tesis 2012, No. 1

Ortiz, Carlos, (2002), Biografía de Pedro Vicente Maldonado

Panadero, Ernesto y Tapia, Jesús, (2014), Teorías de autorregulación educativa: una comparación y reflexión teórica, Edit. Elsevier, Psicología educativa

Peñaloza, Eduardo; Landa, Patricia y Vega, Cinthia, (2006), Aprendizaje autorregulado: una revisión conceptual, Revista Electrónica de Psicología Iztacala, Vol 9, No.2, Universidad Nacional Autónoma de México

Salmerón, Honorio y Calixto, Gutierrez, (2012), La competencia de aprender a aprender y el aprendizaje autorregulado. Posicionamientos Teóricos. Revista de curriculum y formación del profesorado, vol. 16, No.1

Torrano, Fermín, y González, M, (2004), El aprendizaje autorregulado: presente y futuro de la investigación, Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa, 2, ISSN:1696 – 2095.

Zimmerman, Barry, Kitsantas, A., et. al., (2005), Evaluación de la autoeficacia regulatoria: una perspectiva social cognitiva, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.